

Gobiernos pésimos México bajo fuego

(Marco Antonio Aguilar Cortés, Siempre, Pág.22-23)

Lo más eficaz de la política oficial, actual, en esa materia. Acontece en los asuntos de seguridad pública algo parecido; bajo el fuego de las armas de alto poder está la vida de muchos mexicanos.

Es tan impactante la violencia que hasta el Papa Francisco envía al nuncio apostólico a Aguililla, Michoacán. Las balas y las llamas afectan a la existencia humana, tanto, como el covid en el desorden de la salud pública nacional. Todo eso es producto de los malos gobiernos que hemos padecido; y las autoridades de ahora son peores, pues las sufrimos en el presente como basura infame con poder. El filósofo danés Sören Kierkegaard (1813-1855) escribió en su libro Diapsalmata: “En un teatro se declaró un incendio en los bastidores. Salió el payaso a dar la noticia al público; y éste, creyendo que se trataba de un chiste, aplaudió. Repitió el mimo el mensaje, y los asistentes le aplaudieron más; así, pienso yo que perecerá la masa humana, con el júbilo populachero motivado por cabezas chistosas, y creyendo que se trata de un chiste”.

El chistoso presidente mexicano asistió, recientemente, a la Cumbre de Líderes sobre el Clima convocada por la ONU. A causa de la pandemia esa reunión fue virtual. 40 líderes mundiales hablaron del tema, y formularon sus compromisos. Esa trascendental cumbre de líderes mundiales coincidió con la diaria conferencia llamada la mañanera, circo presidencial que, organizado a capricho del presidente mexicano, constituye lo más importante en su trabajo cotidiano.

El presidente prefirió su mañanera, y abandonó la cumbre de líderes, faltándoles al respeto a todos los asistentes, ya que sólo se conectó al evento internacional para hacer uso de la palabra, retirándose de ella, sin escuchar a nadie.

El presidente de México ponderó su proyecto “sembrado vida”, cuando su política ha generado centenas de miles de muertos.

Como siempre mintió: “mi proyecto sembrando vida es el esfuerzo más grande del mundo sobre reforestación”; pero en los años 2019 y 2020 México perdió más de 350 mil hectáreas de bosque, y hoy las llamas las vemos arrasantes, y el humo de las quemas llega hasta nuestro hogar.

Ese proyecto del presidente no es grande, es grandísimo como mentira. Y las enormes falsedades, aunque sean gubernativas, no las podemos exportar a Centroamérica; ni es ético recomendarlas al presidente Joe Biden de los EU como medicina contra la migración.

El canciller mexicano Marcelo Ebrard ha dado a conocer que el 7 de mayo próximo habrá una comunicación cibernética entre la vicepresidente de EU Kamala Harris y el presidente mexicano.

Deben de cuidar que esa entrevista virtual no sea a la hora de la mañanera, pues se corre el riesgo de que nuestro ejecutivo federal vuelva a ser majadero. Un consejo para EU y Kamala, todos los dólares que inviertan (si es que los invierten en estos países de desastre) adminístrenlos ustedes con mucha honradez y eficiencia.

No se les ocurra dárselos al actual gobierno mexicano ni a ningún otro, pues sólo generan corrupción y más corrupción. Que cada dólar invertido luzca en las manos correctas, produzca y cumpla, así, con exactitud su fin.

----ooo0ooo---

De cónsules premio, destierro o vocación

(Frank Durán Rosillo, Siempre, Pág.44-47),

A cónsules de carrera los regresan a contestar teléfonos a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), para usar sus lugares en el extranjero para desterrar a enemigos de la 4T o cumplir caprichos del presidente López Obrador. Informando detalladas historias de los inmigrantes mexicanos en las páginas de Siempre, es injusto que hiciésemos de lado las historias de los cónsules, quienes como en todo, los hay muy buenos y muy malos, y algunos de ellos dan mucho de qué hablar mientras que otros cumplen disciplinados su destierro.

Unos han sido verdaderamente serios y honestos, otros son casos inaceptables que la SRE los oculta en lugar de castigarlos, a grado tal que un cónsul en Atlanta se metió a comer al restaurante de un lujoso hotel de Buckhead, los meseros le advirtieron que estaba por iniciarse una boda.

El diplomático aficionado a los buenos vinos se queda, —prometiéndole una buena propina— a la celebración, el problema fue cuando se le pasaron las copas y quiso bailar con las invitadas, la policía llegó, y el hombre saca su credencial del Departamento de Estado justificando su puesto diplomático, la policía de Atlanta no lo pudo detener y tras cumplirle las tradicionales terquedades de un ebrio, le escoltaron a su apartamento.

Los novios tuvieron que soportar la injusta y escandalosa interrupción, escuchando varias veces el nombre de “Mexico”, y así estos funcionarios a quienes se les pagan excelentes sueldos, ayuda de renta, gastos de representación, mudanzas, por hacer diplomacia en el extranjero, lo pisotean todo sin ningún respeto a nadie.

Omito el nombre del cónsul dado que falleció recientemente en agosto del 2020. Tras el incidente que sucedió el sexenio pasado, del que todos los empleados se sintieron avergonzados, el cónsul fue ascendido con mejor sueldo, y todo se deriva debido a que las malas conductas de los funcionarios de Relaciones Exteriores deben de ser tapadas por todo el personal, y la regla de oro es esconder los errores de los jefes o no estarás aquí nunca más en un consulado o embajada, regla que aplican a periodistas que informan objetivamente hechos semejantes y si un funcionario trata de ser honesto, le hacen la vida imposible amenazándolo de acabar con su carrera como lo hizo recientemente, un subsecretario consentido de Marcelo Ebrard Casaubón, con la excelentísima Embajadora Martha Bárcena.

Tanto cónsules de carrera como políticos desterrados son advertidos de la regla que les permite el uso de manga ancha con la inmunidad diplomática, así varios funcionarios han estado en las oficinas de luna de miel y cumpliéndose sus caprichos. Otros crean organizaciones sin afán de lucro para actividades culturales y piden contribuciones a los empresarios.

Gestándose con ello vicios corruptos e imborrables en varios consulados. Con Marcelo Ebrard Casaubón, los problemas se han intensificado y pese a que de los 50 consulados de México los que están en las ciudades donde existe mayor concentración de mexicanos son oficinas autosuficientes en costo debido a que en promedio procesan alrededor de 600 documentos diarios, pero México les restringe el envío de valija diplomática postergándolo para cada 3 meses pese a que hay gente que fallece o son detenidos en cárceles y requieren de apoyos.

Los vicios son muchos y vienen de muchos años atrás, y con la 4T se han solidificado pues en un país sudamericano pusieron al empleado diplomático de carrera, de asistente de un amigo de Andrés Manuel López Obrador, quien le envió a esa embajada para dar seguimiento al Foro de Sao Paulo y someter a ese gobierno al grupo.

----ooo0ooo---

La inasible coyuntura global

(Guillermo Ordorica R., Siempre, Pág.49)

Los desencuentros políticos y las disparidades sociales, son comunes en diversos rincones del orbe. Con ello se acentúan las ya de por sí profundas diferencias entre el mundo desarrollado y aquél de la periferia, donde la falta de oportunidades estimula la descomposición social, la migración masiva y el deterioro de las instituciones públicas y del Estado de Derecho.

En estas condiciones, los extremismos encuentran campo fértil para someter voluntades a efímeras promesas de emancipación.

El panorama descrito ilustra facetas dramáticas de estas dos primeras décadas del Siglo XXI, que en su intención primigenia aspiró a dejar atrás los horrores de la guerra y la pobreza y que, quizá con ingenuidad, visualizó un futuro de prosperidad para todos. El optimismo inicial de la posguerra fría ha mutado en angustia y desorientación debido a un orden mundial mal equipado para atender los desafíos actuales.

La diplomacia del poder y su visión utilitaria, lejos de desaparecer, adopta ahora fisonomías inéditas, que revitalizan viejos hegemonismos y favorecen el surgimiento de otros nuevos o que estaban dormidos.

En su afán por consolidarse, un creciente número de países abrazan el aislacionismo y adornan proyectos políticos con guirnaldas nacionalistas, que respaldan con méritos coyunturales y sin recurrir a ideologías. Aunado a lo anterior, a la incertidumbre que se desprende de la emergencia sanitaria que asola al planeta, la globalización está mostrando las debilidades estructurales de un modelo económico que riñe con la justicia social, concentra la riqueza en unos cuantos y atenta contra el desarrollo sustentable y la preservación ambiental. En estos tiempos, viene a la memoria lo dicho por Alejandro Dumas, de que el orgullo de los que no pueden edificar, es destruir.

Para desactivar esa infame vanidad, la buena política y su manifestación diplomática, deben construir y oponerse a lo que descomponen la renaciente guerra fría y los conflictos, congelados y calientes, que se registran en diversas latitudes.

Es cierto que en este nuevo siglo la narrativa de la política internacional difiere de aquella que estuvo en boga durante la segunda posguerra. No obstante, en los hechos todo es similar e incluso peor.

En efecto, como resultado del reposicionamiento de algunos liderazgos globales, se adolece del eficaz y a la vez peligroso equilibrio que generó el enfrentamiento Este – Oeste. En el tablero mundial, los vacíos de poder están siendo ocupados por potencias emergentes u otras que fueron desplazadas en la época bipolar, las cuales reivindican hegemonías que debilitan al multilateralismo, fomentan tensiones y ponen a la paz en vilo.

El frágil orden internacional llama a la prudencia. El género humano tiene el talento para remontar sobresaltos y poner en la cima de sus intereses a su propia supervivencia.